

Grace Bible Church  
Robert R. McLaughlin Bible Ministries

**El Árbol de la Vida es un resumen semanal de las enseñanzas.**

**El Árbol de la Vida para la semana que termina el 07/12/09.**

**La dureza del corazón manifestada por la transferencia de la arrogancia.**

**Y el SEÑOR endureció el corazón de Faraón y no los escuchó, tal como el SEÑOR había dicho a Moisés. Entonces dijo el SEÑOR a Moisés: Levántate muy de mañana, y ponte delante de Faraón, y dile: "Así dice el SEÑOR, el Dios de los hebreos: 'Deja ir a mi pueblo para que me sirva. Porque esta vez enviaré todas mis plagas sobre ti, sobre tus siervos y sobre tu pueblo, para que sepas que no hay otro como yo en toda la tierra. Porque si yo hubiera extendido mi mano y te hubiera herido a ti y a tu pueblo con pestilencia, ya habrías sido cortado de la tierra. Pero en verdad, por esta razón te he permitido permanecer: para mostrarte mi poder y para proclamar mi nombre por toda la tierra.'" (EXO 9:12-16)**

Hemos notado que el Señor no endureció el corazón de Faraón hasta que Faraón endureció su propio corazón en las primeras cinco plagas. Miremos a las cinco plagas.

En la primera plaga, ellos vieron que el Río Nilo se convirtió en sangre (EXO 7:20). El Río Nilo cambiando a sangre fue un símbolo de la muerte que ocurre en el mundo.

En la segunda, ellos vieron la tierra de Egipto cubierta con ranas (EXO 8:6). Esto simbolizó el orgullo y la arrogancia. Las ranas representaban la inflación, y por lo tanto, el orgullo y la autosuficiencia del mundo, o del sistema cósmico.

En la tercera, ellos vieron todo el polvo y la arena en Egipto convertirse en piojos en hombres y animales. Esto simbolizó la impureza, la mugre de la carne (EXO 8:17).

En la cuarta, ellos vieron gran enjambres de insectos sobre todo el país de Egipto (EXO 8:24). Esto simbolizó Beelzebú, el señor de las moscas.

En la quinta, ellos vieron los ganados de Egipto morir mientras los ganados de Israel vivieron (EXO 9:6). Esto simbolizó el rechazo del hombre natural.

Entonces, cuando dice, "el Señor endureció el corazón de Faraón" en la sexta plaga, no quiere decir que el Señor de repente extendió Su mano en el alma de Faraón y agarró su volición y la movió de ser positivo a ser negativo. Quiere decir que hasta este punto, habían ocurrido cinco plagas, y en este momento Dios normalmente sacaría a la persona con la muerte. La sacaría de la tierra. Sin embargo, en vez de hacer esto, Él permitirá que Faraón pase por las plagas 6-10. Él permitirá que Faraón quiebre el record mundial de la dureza del corazón y la cicatriz del alma, y lo mantuvo vivo. La cosa interesante es que la generación de creyentes del Éxodo empatará este record. Esta es la dirección donde vamos.

Israel considera a Faraón del Éxodo como uno de los enemigos más grandes de Israel en toda la historia. Históricamente, los judíos siempre han visto a Faraón del Éxodo como uno de los peores enemigos, sino el peor. Esto no es nada más que la transferencia de la arrogancia. La transferencia de la arrogancia es el acusar a otra persona de lo que es verdad acerca de su propia vida. Notemos algunos principios acerca de la transferencia de la arrogancia:

1. Cada creyente tiene una naturaleza pecaminosa y bajo las condiciones correctas, tiene el potencial de ser una bomba de relojería lista para explotar. Esta es la razón por la cual los creyentes deben conocer sus limitaciones y nunca estar sorprendidos de la potencialidad de los otros creyentes. De hecho, el involucrarse en la transferencia de la arrogancia es la manera más sutil para explotar por la arrogancia de pretensiones de superioridad moral.

2. Los hermanos de José presumieron, en arrogancia, que una vez que muriera su padre, Jacob, José tomaría venganza porque ellos lo vendieron a la esclavitud. Esto fue la transferencia de la arrogancia. Estos diez hermanos estaban viviendo vidas fragmentadas y defectuosas aunque vivían felizmente en Egipto. Eran los hermanos mismos que tenían la venganza motivadora y funcional en sus almas, y ellos transfirieron sus propios defectos y pecados a José.

3. Los hermanos presumieron que debido al hecho de que ellos tenían tales pensamientos arrogantes, José los tenía también. Por lo tanto, concluyeron que José estaba esperando para tomar su venganza hasta después que muriera Jacob. Entonces, ellos transfirieron su propia motivación y pensamientos arrogantes y malvados a José. Pero José no era como sus hermanos, que vivían vidas fragmentadas con el miedo de represalias. Desde sus propias vidas destrozadas y llenas de pretensiones de superioridad moral, los hermanos de José transfirieron sus propios defectos a José.

4. Entonces, la transferencia de la arrogancia se define como la vida fragmentada donde uno toma sus propios defectos y los transfiere a otra persona. En realidad, cuando uno vive en la transferencia de la arrogancia, hace que su propia vida sea miserable y confundida y horrible.

La aplicación de la humildad a nuestra vida es conocer nuestras propias limitaciones. Por ejemplo, el más grande genio que ha vivido fue Moisés. Sin embargo, Moisés explotó en su propia vida cuando atentó de liberar a los judíos de la esclavitud por primera vez cuando mató a un capataz. Él recurrió a la violencia y la fuerza. En el momento que él llegó a ser una persona fragmentada, se tuvo que ir, y le llevó cuarenta años para reparar su vida antes de regresar. Únicamente Dios podía liberar a los judíos, no Moisés. Moisés tuvo que aprender sus propias limitaciones, y en el proceso, él aprendió la humildad para que así él pudiera llegar a ser el siervo de Dios, un instrumento para la liberación de Israel. Él nunca hubiera podido ser usado por Dios cuarenta años antes.

¿Cuántas veces, consiente de sus propios defectos y pecados, ha presumido que estos defectos son los mismos defectos que tienen las otras personas? Entonces ha transferido a las otras personas sus pecados, fracaso y defectos. Usted les acusa, juzga, difama, y piensa mal de ellos. Una parte de saber sus propias limitaciones es darse cuenta que estos son sus pecados y defectos; no los transfiere a las otras personas. Se debe dar cuenta que todos tenemos una naturaleza pecaminosa, y debe estar ocupado en sus propia salvación y no debe meter su nariz en los

asuntos de los demás. Si lo hace, explotará igual como una bomba de relojería por medio de los celos, la amargura, el odio, el antagonismo, la autocompasión, la motivación de venganza, o la implacabilidad. Cuando caemos en estos pecados, entonces transferimos nuestros defectos a las otras personas que no tienen nuestros defectos, fracasos ni pecados. Pensamos que ellos tienen miedo, son antagonistas, amargados, o celosos cuando en realidad no lo son. A resultado, no tenemos conexiones buenas con la gente en la vida.

Bajo el principio de la transferencia de la arrogancia, descubriremos un principio muy simple en la vida: los que hacen acusaciones y juzgan a otras personas por lo general son culpables de la mera cosa de la cual le está juzgando. Si no, por lo general están haciendo cosas mucho más malvadas.

Entonces, Israel considera a Faraón del Éxodo como uno de los enemigos más malvados de Israel de todo el tiempo. Los judíos históricamente siempre han visto a Faraón del Éxodo como uno de los peores individuales, sino el peor individual, en la vida. Desde el comienzo con la generación del Éxodo, existe la misma situación.

Vamos a ver una correlación tremenda entre la dureza del corazón de Faraón y la dureza de la generación del Éxodo.

**Y el SEÑOR endureció el corazón de Faraón y no los escuchó, tal como el SEÑOR había dicho a Moisés. (EXO 9:12)**

Moisés supo que esto ocurrirá. Faraón era un hombre muy poderoso como un ser humano y completamente destrozado con la cicatriz del alma. Faraón endureció su corazón diez veces, y el Señor hizo la misma cosa. En realidad Faraón se lo hizo a sí mismo diez veces; diez siendo el número de cumplimiento. El Señor permitió que se mantenga vivo y trajo las plagas, que causaron que se endurezca el corazón, y en ese sentido, él endureció el corazón de Faraón.

**Entonces dijo el SEÑOR a Moisés: Levántate muy de mañana, y ponte delante de Faraón, y dile: 'Así dice el SEÑOR, el Dios de los hebreos: 'Deja ir a mi pueblo para que me sirva. Porque esta vez enviaré todas mis plagas sobre ti, sobre tus siervos y sobre tu pueblo, para que sepas que no hay otro como yo en toda la tierra.' (EXO 9:13-14)**

Ahora tenemos una traducción equivocada aquí. Debería de decir, **“Porque esta vez enviaré todas mis plagas sobre tu corazón,”** No tradujeron la palabra hebrea *leb*. Esto quiere decir que la dureza del corazón fue tan grande que estas plagas entrarán directamente a su lóbulo derecho y él será tan duro como pudiera llegar a ser un ser humano y un dictador. El corazón de Faraón fue tan duro que él aun permitió que su hijo muriera a resultado de su dureza de corazón. Su corazón duro significaba tenacidad, era inflexible, era obstinado, tenaz, y sin embargo él nunca tendría éxito. Él tenía el poder más grande de cualquiera en esa época en todo el mundo. La dinastía dieciocho había llegado a su apogeo.

**“Porque esta vez enviaré todas mis plagas sobre tu corazón,” (EXO 9:14)**

Estas plagas agregarán la cicatriz a la dureza del corazón. De todos los no creyentes, él probablemente tiene un record que nunca ha sido quebrado de tener la dureza del corazón y la cicatriz del alma.

Nadie ha tenido una oportunidad más grande para recibir la salvación que Faraón. Sin embargo, debido a su dureza del corazón, él llegó a cierto punto, como veremos, y tuvo que parar. Es la misma cosa que notamos que le ocurrió a Esaú. Él pidió la salvación con lágrimas pero su corazón había llegado a ser muy duro. A propósito, esto quiere decir que él lo buscó por medio de la emoción, y nunca se ha encontrado la salvación por medio de la emoción, es solamente por fe solamente en Cristo.

**'Porque si yo hubiera extendido mi mano y te hubiera herido a ti y a tu pueblo con pestilencia, ya habrías sido cortado de la tierra.'** (EXO 9:15)

Recuerden que el Señor no hizo esto. Lo podría haber hecho, y hubiera haber sido justo en hacerlo, pero Él tenía otro plan. Él permitió que Faraón continúe a vivir. Por lo tanto, cuando versículo 12 dice que “el SEÑOR endureció el corazón de Faraón,” quiere decir que cada vez que Él permitiría que Faraón viviera, Él le estaba dando otra oportunidad de decir “no.” En este sentido, y sólo en este sentido, el Señor endureció el corazón de Faraón. Él en ninguna manera entró en el corazón de Faraón e intentó forzar su volición.

Entonces, en las primeras cinco plagas, la Biblia dice que Faraón endureció su propio corazón, y ahora dice que el Señor lo endureció. ¿Por qué? Es porque el Señor permitió que siga viviendo. Nadie ha tenido una oportunidad como esta para decir “sí.” Nadie ha tenido tanta fuerza de la dureza del corazón para decir “no.” A resultado de las meras cosas de las cuales Faraón fue testigo, la gente en Egipto y por todo el mundo también fueron testigos, y creyeron en el Señor. De hecho, de aquí es donde vino la muchedumbre o la así llamada multitud mezclada o los gentiles que salieron con los judíos.

**'Porque si yo hubiera extendido mi mano y te hubiera herido a ti y a tu pueblo con pestilencia, ya habrías sido cortado de la tierra.'** (EXO 9:15)

Dios pudiera haber matado a Faraón en cualquier momento, pero Él lo mantuvo vivo por dos razones obvias:

1. Para demostrar los efectos devastadoras de la dureza del corazón.
2. Para demostrar Su poder por todo el mundo, que será el método para evangelizar durante la generación del Éxodo.

**'Pero en verdad, por esta razón te he permitido permanecer: para mostrarte mi poder y para proclamar mi nombre por toda la tierra.'** (EXO 9:16)

Esto significa que Él ha permitido que Faraón viva en la tierra a pesar de la cicatriz en el alma o la dureza del corazón. Si habría alguien que conocía el poder, era Faraón, pero él vería un poder que era más poderoso que el de él. Debería de haber hecho lo que tal vez hizo miles de personas en su imperio. ¡Ellos creyeron; él no!

Entonces, en decir “no” cinco veces más, él estableció un record mundial para la dureza del corazón. Recuerden que todo esto ocurrió antes de que los judíos hubieran llegado al desierto. Por dos generaciones, a resultado de la dureza de corazón de un hombre, el nombre de *Adonai Elohenu Adonai Echard* fue grabado por toda la tierra poblada. Entonces, tenemos un escenario interesante aquí. Faraón continuó usando su volición negativa aunque él vio más y más del poder de Dios. Cuando Dios sacaba Su juicio, él veía la gracia de Dios. Él veía el poder de Dios. Él veía la gracia de Dios. Sin embargo, él rechazó al Señor y no escuchaba, sino endureció su propio corazón.

Faraón usó su propia volición negativa, aunque, como la generación del Éxodo de creyentes en el desierto, él veía más y más del poder de Dios, y cuando Dios sacaba el juicio, él veía la gracia de Dios.

**Porque no quiero que ignoréis, hermanos, que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube y todos pasaron por el mar; y en Moisés todos fueron bautizados en la nube y en el mar; y todos comieron el mismo alimento espiritual; y todos bebieron la misma bebida espiritual, porque bebían de una roca espiritual que los seguía; y la roca era Cristo. Sin embargo, Dios no se agradó de la mayor parte de ellos, pues quedaron tendidos en el desierto. Estas cosas sucedieron como ejemplo para nosotros, a fin de que no codiciemos lo malo, como ellos lo codiciaron. No seáis, pues, idólatras, como fueron algunos de ellos, según está escrito: EL PUEBLO SE SENTÓ A COMER Y A BEBER, Y SE LEVANTÓ A JUGAR. Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y en un día cayeron veintitrés mil. Ni provoquemos al Señor, como algunos de ellos le provocaron, y fueron destruidos por las serpientes. Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y fueron destruidos por el destructor. Estas cosas les sucedieron como ejemplo, y fueron escritas como enseñanza para nosotros, para quienes ha llegado el fin de los siglos. Por tanto, el que cree que está firme, tenga cuidado, no sea que caiga. No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea común a los hombres; y fiel es Dios, que no permitirá que vosotros seáis tentados más allá de lo que podéis soportar, sino que con la tentación proveerá también la vía de escape, a fin de que podáis resistirla. Por tanto, amados míos, huid de la idolatría. (1CO 10:1-14)**

Entonces, en todas las diez plagas, por una parte, Faraón usó su propia volición en contra de las manifestaciones crecientes del poder de Dios, así trayendo la plaga o el juicio, y de otra parte, él usó el poder y la gracia de Dios en parar la plaga o el juicio. Entonces, fue el poder y la gracia, el poder y la gracia. Él vio los dos aspectos de la persona de Dios. Después de cada una de las plagas, Faraón demostró la basura en su propio corazón sincronizando con su naturaleza vieja y pecaminosa. Faraón también demostró una falta de integridad total después de cada plaga cuando decidió liberar a los judíos de la esclavitud y luego, en su gran arrogancia y cicatriz del alma, decidió no liberar a los judíos. La gente con la cicatriz del alma y la dureza del corazón no tienen integridad. Por lo tanto, hay un patrón de cambio del estado de ánimo que acompaña la dureza del corazón y la cicatriz del alma. Esto está ilustrado por la situación de Faraón donde decía sí y no. Faraón tuvo muchas oportunidades para tener la volición positiva, pero en cada caso, Faraón expresó la volición negativa relacionada con el retiro, con la basura en el alma, con la cicatriz del alma, y con la dureza del corazón. Una vida dominada por los pecados de arrogancia y emoción.

